

EL TELEGRAMA DEL RIF

Diario ageno á la política. Defensor de los intereses de España en Marruecos

ملبية في يوم الثلاثاء 14 شوال 1323

AÑO IX Redacción y Administración, Iglesia, 4 MELILLA.—Martes 18 de Octubre de 1910 Imprenta y Encuadernación, Iglesia, 2 NÚMERO 2631

REGALO DE ESTANDARTES

COMISION EJECUTIVA
29.ª LISTA DE SUSCRIPCION

PESETAS

Suma anterior.	5841 90
Subalternos y braceros empleados en el Vivero de la Junta de Arbitrios.	
SUBALTERNOS	
Don José Gonzalez.	2
» Federico de Vargas.	2
» Basilio Fernandez.	2
» Gabriel Sanchez.	2
» Rafael Medina.	2 50
» Antonio Heredia.	2
» Antonio Aragon.	1
» Felix Parkinson.	2
» Santiago Parkinson.	2
» Manuel Sampor.	0 75
BRACEROS	
Don Jacinto Heredia.	2
» Antonio Navarro.	1
» José Baez.	1
» José Ruiz Ortiz.	1 50
» Miguel Villegas.	1
» Rafael Serrano.	0 25
» Juan Murcia.	0 50
» Cristóbal Sanchez.	0 50
» José Fernandez.	0 50
» Francisco Romero.	0 50
» Francisco Baena.	0 50
» Francisco Flores.	0 75
» Juan Marques.	0 75
» Manuel Sampor.	0 50
» Salvador Tovar.	0 25
» Fernando Palomo.	0 25
» Genaro Fajero.	1
» Francisco Pujante.	1
» Francisco Ruiz.	0 75
» Felipe Garabante.	0 50
» Rafael Collado.	1
» Alonso Ruiz.	0 50
» Antonio Sanchez.	0 50
» José Farraga.	0 50
» Antonio Ruiz.	1
» Alonso Morales.	0 50
» José Maqueda.	0 50
» Antonio Gallego.	1 50
» José Cordeba.	1 50
» Manuel Jurado.	0 50
» José Jarana.	0 50
» José Bernabe.	1
» Francisco Barrera.	1
» Gines Gallardo.	1
» Diego Vergara.	0 50
» Antonio Estrada.	1
» Francisco Baena.	0 50
» Francisco Sanchez.	0 50

Suma y sigue. 5889 15

Del tiempo pasado y para el porvenir

Una aduana mora

II.

Dejábamos al terminar nuestro artículo, funcionando á la aduana mora de Melilla, que nuestra tradicional bondad colocó frente á la guardia del Principado, tocado el cuartel que entonces ocupaba el único batallón de Artillería. Así, con toda comodidad, para que los Umanas no tuvieran que temer choques con los indígenas en el desempeño de la misión de cobrar, siempre difícil en todos los pueblos, pues la afición al no pagar, es universal afición.

De esa manera dábamos á la representación del fisco cherifiano la fuerza y la autoridad que en el Rif le faltaban.

Podía creerse que á cambio del favor, los aduaneros nos servirían de medio de comunicación con los indígenas; pero precisamente ocurría todo lo contrario pues los videntes del Maghaz, se dedicaban á maquistarnos con las kábilas, en cuantas ocasiones se les presentaban, poniendo una verdadero cordón entre ellas y nosotros, que hacía imposible toda extensión de nuestra influencia.

Así salíamos á conflicto por día, que

los gobernadores de la Plaza se veían obligados á solucionar, teniendo para ello que luchar con la oposición sistemática de la aduana.

Preguntad á los viejos de buena memoria, si se acuerdan de lo sucedido en 1871 con motivo de la desviación del cauce del Río de Oro, y os contestarán sonriendo que entonces se puso de manifiesto lo que estaba en la conciencia de todos: que los aduaneros laboraban desde nuestro propio territorio en contra nuestra, facilitando recursos á los kábilas, en los momentos en que desapareaban sus armas contra la Plaza. ¡Hermosa muestra de gratitud y de lealtad!

El pasar de los años sin que se tocaran los provechosos resultados que de la Aduana se esperaban, hizo que muchos desconfiaran de la eficacia del medio; pero cuando exponían su opinión se les contestaba, que todavía era pronto para quejarse y que los frutos vendrían al fin. No vinieron; sin embargo, pues lo que llegó fué la rebelión del lado de Taza, con el pseudo Muley-Mohammed, que fué señor de Zeluá. Con la veladura y toma por los rebeldes de la Alcazaba de Farjana, la aduana desapareció y los Umanas salieron para Tánger, quedando el campo vecino sometido al Pretendiente.

Entonces se abrió la aduana rebelde, cuyo establecimiento principal era la Posada del Cabo Moreno, con puestos á todo el largo de los límites.

Si se ha de rendir tributo á la verdad y á la justicia es forzoso reconocer que fuimos ganando no poco en el cambio, por que la autoridad de Zeluá, rebelde ó no, era una autoridad con fuerzas, que es la única posible en Marruecos y en todas partes, una autoridad que se dejaba sentir con mano dura, pero eficaz, dando como natural consecuencia la seguridad de los caminos y el aumento del tráfico.

Los generales que desde 1903 pasaron por el mando de esta Plaza, hallaron mas fácil las relaciones con las kábilas, porque estas, sometidas al rebelde, no podían hablar á cada paso de Tánger y de Fez como los aduaneros hacían y porque por otra parte, es cosa vista, que mas que el fanatismo de los habitantes, nos detenía en los límites de la Plaza la oposición intransigente del Maghaz y de sus funcionarios faeszen Berjass ó Umanas.

Los que hemos conocido ambos regimenes, el maghzeniano y el rebelde, sabemos perfectamente á qué atenernos, aunque no ignoremos que en el proceder de los issuerretos no fuere todo espontáneo afecto, sino algo del interés propio del que vivía encerrado entre las mejillas y el campo español. España fué, sin embargo, en todos los momentos, neutral; y jamás dejó de ser, no sólo leal con el Gobierno de Fez, sino su humanitaria ayuda. Recordémosle, si nó, cómo procedió con aquella hambrienta mejilla que se hallaba próxima á la muerte en las dunas de Ras-Q. niviara. Nuestras fuerzas le dejaron libre el camino de la plaza, nuestra bandera le dió asilo y nuestros barcos de guerra le llevaron á territorio marroquí, después de atender á su sostenimiento en las alturas de Cabrerizas.

Y así siguieron las cosas, hasta que, minada la autoridad del Roghi, un día evacuó la Alcazaba de Zeluá, y las kábilas, sin autoridad de hecho ni de derecho, se entregaron á las luchas, en las cuales debíamos intervenir.

SECCION ARABE

ليس اللمان في الال والخوران

زد على ما بات وما مضى من الحبار مولاي الكبير الذي كان في الهدية السا

لمة خوص ناحية فارة وزعم على مبارزة اخاه سلطان مولانا حفيظ وبعد ذلك سار

على تلك الحالة التي هرف بها من الدما الذي حرما الله على مبدده ويتم الاطعال

وهتك الحكم من حيث هي واين ما وبعد ذلك ليا را من امره ان لا يفدر على

مبارزة اخاه مولانا حفيظ تاجر عن البراز وطلب العيون منه وجعل مولانا سبيط بتامل

واشدت حرصه على تلك المشا كيل وفال في نفسه يا عجبها هذا اح لي وزعم ان

تبارزني وينزع من يدي المحكمة واليوم جعل بياعيني ويطلب مني السباحة على

الذي بات بعد ما هرفت من الدما مال يغفر الله لنا

ولعله ما بعد ذلك الا يكلام الاجناب الدين هم في مبارزة بنتنا طول حياتنا

وفيل والله اعلم جوتي بعد مهاتنا لاكم بيجول الله كما قال وهو اصدى الفريلين

ان ينصرمك ليه ونحن بعون الله ونصره لا لنا ميا يعة لاحد الا له ولا تناخروا من

ذلك وبعد ذلك كله مما عند واعظ له الا من يمضي حيث شا ولا يلتفت اليه احد

وتهدنت البلاد من بنتها التي كانت مو فودة نارها وسار دخاتها متعلقا بعنان السبا

وسترت غمامه مرابي السما وسارت تلك الناحية من بعد ذلك تصوي بين انشا

خلاف ليا فد كان اصابها

El texto árabe

Fuga y captura de Muley-El-Kebir.

Información militar

Han sido trasportados: para Ceuta, el primer teniente D. Alfonso Martínez; para San Sebastián, el capitán don Antonio San Gil y Olle; para incorporar al tercer Regimiento mixto de Artillería, el Comandante D. Felipe Martínez.

—Se ha ordenado marche á Atlates el teniente coronel D. Adolfo Pahisa, con objeto de relevar al jefe de aquella posición.

Arte, religión y milicia

Tal es el título á estas cuatro líneas que ayer me sugirió la vista de un precioso retrato al óleo que tuve ocasión de contemplar. Porque, á decir verdad, ignoraba yo que en Melilla existiera un sacerdote, militar y artista de tantas aptitudes pictóricas como el capellán del Regimiento Mixto de Artillería Don Segundo Alonso Gomez.

Aficionado como soy y entusiasta por el arte de Goya y de Velazquez, quise conocer al autor de la obra y se me condujo al humilde taller del pintor, quién con gran amabilidad y suma modestia me enseñó otros retratos de compañeros suyos que en ratos de ocio y en el corto espacio de dos meses había pintado, amén de una infinidad de trabajos originales y típicos de diversas regiones españolas.

Discípulo ensayado de la Escuela Especial de pintura, escultura y grabado reune el Sr. Alonso condiciones especiales para el arte: corrección impecable en el dibujo, expresión acabada del parecido, visión intuitiva del color, espontaneidad en el manejo del pincel, limpieza y exactitud en el claro-oscuro; con todas estas cualidades bién podía el simpático capellán aspirar á conquistar laureos en certámenes y exposiciones de pintura y á llegar á ser en el difícil arte del retrato un artista de fuerza, pues ya lo es á pesar de encastillarse en su retraimiento y modestia de sacerdote.

Prosigue el Sr. Alonso pintando en Melilla y alterne el retrato con asuntos propios de estas regiones africanas, donde ha de encontrar inspiración para sus cuadros, como los ha hallado en las provincias gallegas y en las rianesas orillas del Manzanares, seguro de que todas las almas de cultura artística han de hallar mucho que admirar y mucho que aplaudir en las geniales producciones del humilde capellán que ha sabido renunciar á una sola personalidad tres conceptos tan nobles y atraentes como los que encabezan este artículo.

Mi enhorabuena, Sr. Alonso, y á seguir laborando con amor para conquistar un nombre en el mundo del arte de la pintura.

Carlos Girón.

Fantasías modernas

Para EL TELEGRAMA

Las cosas más sencillas ó inocentes son, á veces, causa de las mayores desgracias.

Yo, por ejemplo, hace unos meses que he sido víctima de una obsesión terrible; mi cerebro se hallaba perturbado, mis conversaciones con los amigos eran incoherentes, y llegó el momento en que solo buscaba la soledad para ensimismarme en la tenaz idea que ha estado á punto de convertirme en cliente del doctor Ezquerdo.

Es el caso, que desde que los centros hispano-marroquíes dieron comienzo á su propaganda para atraer hacia estas regiones el comercio, la industria y los capitales españoles, fluyeron sobre mí mesa tarjetas, medallas, revistas y otro sin número de objetos en los que aparecía la feliz idea con que los centros simbolizaban las corrientes de intercambio entre los dos países, poniendo á la vez de relieve la envidiable situación geográfica de nuestra Patria para poder desarrollar el problema latente de la penetración en Marruecos.

En todos esos objetos que parecían

perseguirme y que seguramente habrán llegado á vuestras manos sin saber como, os habreis fijado que aparece dibujado un puente colgante de 14 kilómetros que salva con un solo tramo el estrecho de Gibraltar; esta era el arma homicida, la que iba á ser causa de mi ruina mental. Como el marco me sienta tan mal, veía en el puente mi salvación y deseaba con todas mis fuerzas que el dibujo se convirtiera en realidad, pero como encontrar un cable que no se rompiera por su propio peso con tal longitud? y suponiendo esto resuelto cómo hacer los amarres en los extremos? y cómo construir después las altas pilas que habian de sostener el cable para poder salvar la gran catenaria que formaría?

Tan terrible carga había echado sobre mí, que me desmejoraba notablemente por el constante martirio intelectual á que me hallaba sometido; concebí una esperanza en el «radium» é hice de Madamma Curie una aliada, por la noche era cuando mas arrojaba mi faror por los descubrimientos, y torturaba mi cerebro con un largo «trabajo de cama» que me rendía; lo mismo era cerrar pesadamente los párpados que desfilaban por mi calenturienta imaginación ¡so mora!, unos seres extrínos que llamadome con la mano y haciendo mil muecas raras, murmuraban á mi oído palabras de aliento y esperanza: «persevera y llegarás», «tu serás con nosotros en nuestro reino»; todos aquellos seres llevaban una aureola de claridad sobre sus frentes, en las que se leían nombres de todos venerados: Mongolfier, Edisson, Delagrane, Marconi, Maxim, Newton, Wrigh, etc., etc.

De aquí pasaba á otras regiones de sueños optimistas y me veía sobre severo trono, abrazado castamente á Madamma Curie, recibiendo el homenaje de todos aquellos sabios que venían á humillarse á nuestras plantas; éramos, pues, los soberanos de la gloria.

Al despertar, experimentaba una gran decepción; pero como soy algo supersticioso, creía ver en aquellos sueños un augurio de que pronto llegaría al éxito, y los vería convertidos en realidad; pero ¡que si quieres!, á pesar de sgarrarme á Mme. Curie como si fuese un «Aude salvador», que diría D. Segis, no encontraba la clave de mi portentoso descubrimiento que asombraría á la humanidad.

Otra cosa que me desalentaba y me abatía profundamente era el pensar cómo podría arreglarmelas con las pequeñas cantidades de radium hasta ahora extraídas, aun en el supuesto de que encontrara la manera de aplicarlo para mi objeto.

Emborronaba con cálculos mecánicos y fórmulas químicas, hojas y más hojas sin ningún resultado, cuando una coincidencia casual hizo á mi carácter supersticioso creer que había llegado el momento de recoger el fruto de mis áridos trabajos. Fué el caso que el mismo día que emborronaba el folio 606, ví por primera vez en la segunda página de «La Correspondencia de España» á la que soy aficionado, el famoso descubrimiento de Ehrlich; mi sombrero por tal coincidencia fué grande; mi vida quedó paralizada una décimas de segundo por la emoción y deliré congestionado largo rato. Seguí con avidez las informaciones sobre la tan cacareada panacea universal, para ver si encontraba algo en ella útil para mi incogita, pero convencido de que esto tampoco me serviría, aproveché un momento de lucidez para desochar mi mo-

